

## CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DE NORMAS LINGÜÍSTICAS EN EL ESPAÑOL CANARIO

MANUEL ALMEIDA  
ESTEBAN SAN JUAN  
*Universidad de La Laguna*

### INTRODUCCIÓN

Si algo ha quedado claro en el desarrollo de la lingüística en los últimos treinta años es que conceptos como los de ‘homogeneidad’ o ‘heterogeneidad’ no son tanto características de la lengua como procedimientos de análisis de la misma. De ese modo, frente a modelos lingüísticos que parten del supuesto de que las gramáticas son empleadas prácticamente del mismo modo por todos los individuos de una comunidad, nos encontramos actualmente con otras propuestas que sostienen justamente la tesis contraria, esto es, que las gramáticas subyacentes pueden ser activadas de diferente modo por los individuos con el fin de significar distintos propósitos sociales: marcar la identificación o el rechazo con un grupo social determinado, definir la situación comunicativa, etc.

Estos últimos modelos (llamados ‘funcionales’, en tanto en cuanto no se preocupan sólo por la estructura de la lengua, sino también por su funcionamiento) han aportado interesantes observaciones a la teoría lingüística de este siglo, pero destacaremos las que, a nuestro juicio, resultan más relevantes para la teoría Sociolingüística. En primer lugar, han permitido incorporar al estudio de la lengua hablada aspectos relacionados con las funciones expresiva y apelativa del lenguaje, que habían sido desterrados del estudio de la Lingüística por los primeros estructuralistas y que nunca tuvieron acogida en los modelos formales (Labov 1972/ 1983, L. Milroy 1980/ 1987). En segundo lugar, han proporcionado unos mecanismos utilísimos para el estudio de los cambios lingüísticos en marcha, especialmente en lo que atañe a la propagación social de los mismos (Weinreich, Labov y Herzog 1968, J. Milroy 1992).

El estudio que ofrecemos en este artículo se inserta en esta tradición. Nuestro propósito ha sido estudiar la situación de variación y cambio lingüísticos en una pequeña comunidad rural de La Laguna: El Lomo Largo, de apenas unas 250 personas. Se pensaba que los cambios que se habían producido en los últimos treinta años en la comunidad habrían repercutido en los usos lingüísticos de sus habitantes. Esto es, el paso de una sociedad de estructura agraria a otra caracterizada por el abandono de esta actividad y su sustitución por otro tipo de trabajos (empleadas del hogar y sector servicios, principalmente), unidos a un aumento del nivel educativo de la población más joven, han permitido una mayor movilidad espacial de los individuos de la comunidad. Se especuló, así, con el hecho de que el contacto con otras normas sociolectales hubiera permitido la introducción de ciertos cambios en la norma lingüística local, cambios que irían orientados hacia el abandono de ciertos rasgos lingüísticos vernáculos y su sustitución por rasgos propios de la lengua estándar o del español común y que serían promocionados por los hablantes más jóvenes (que son los que normalmente introducen en la comunidad hábitos culturales foráneos a la misma).

Ahora bien, sabemos también que en las situaciones de cambio como la que se acaba de describir existen grupos que se resisten, es decir, que continúan conservando las formas vernáculas, tal vez porque para ellos sean portadoras de valores simbólicos positivos (Labov 1972/ 1983, J. Milroy 1992).

#### ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Nuestro análisis se centrará en la elisión de *-s/* final de palabra (*los año(s)*, *los tres niño(s)*). Tras un muestreo exploratorio en la comunidad partimos de la idea de que la aspiración y la elisión se habrían de presentar de forma mayoritaria en la generación más vieja. Las transformaciones sociales experimentadas en las tres últimas décadas provocarían un descenso de elisiones y una recuperación de las variantes aspiradas y sibilantes en los grupos más jóvenes.

Para este trabajo seleccionamos a seis mujeres de nivel sociocultural y socioeconómico bajo o medio-bajo, analfabetas o con escaso nivel de instrucción. Si lo que se propone es estudiar la posibilidad de que se haya producido un cambio en los usos de las variantes de *-s/*, conviene mantener invariables las demás características sociales de los informantes. De ese modo, se eligieron dos mujeres de cada uno de los siguientes niveles de edad: 20-34 años, 35-54 años y más de 54.

Los materiales que han servido de base a este estudio se hallan constituidos por sesenta minutos de grabación seleccionados de las tres horas de que constan las conversaciones mantenidas con nuestras informantes (en todos los casos se eligió los diez primeros minutos). Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis estadístico (análisis de Regresión y Tabulación cruzada) con el fin de

comprobar la significación de los factores contemplados. Para dicho análisis se utilizó el programa estadístico VARBRUL 2S.

Una vez que se determine si nos encontramos ante una situación de cambio o no, procederemos a cruzar la variable social 'edad' con toda una serie de factores lingüísticos para determinar si los miembros de las tres generaciones mantienen el mismo comportamiento. Las variables lingüísticas que se contemplaron fueron las siguientes: 1) Segmento fónico siguiente: vocal, consonante, pausa; 2) tipo de vocal siguiente: tónica, átona; 3) tipo de consonante siguiente: oclusiva, fricativa, aproximante, nasal y lateral; 4) Estatus gramatical de *-s/*: +/ - gramatical (*casas* vs. *mes*); 5) categoría gramatical portadora de *-s/*: nominal, verbal (*libros* vs. *tienen*); 6) marcas de plural en el SN: una, varias (*casas* vs. *las hermosas casas*); 7) carácter atributivo o predicativo de la categoría gramatical portadora de *-s/* en aquellos casos en que el SN consta de un solo elemento plural: «Las nuevas viviendas *son muy caras*» vs. «Las nuevas viviendas *tienen ascensores*»; 8) carácter nominal o pronominal de la única marca de plural: *trabajos pesados* vs. «*los* trabajos pesados»; 9) carácter redundante o no de la marca de plural: en *los bajos salarios* la *-s/* del artículo es no redundante, pues aparece en primer lugar, mientras que la *-s/* de los otros dos componentes del SN se pueden considerar redundantes; 10) tipo de palabra según el número de sílabas: monosílabas, bisílabas, polisílabas.

Para cada una de estas variables se lanzó una serie de hipótesis que justificaban la elisión de *-s/*. Por ejemplo, se esperaba que la consonante resultara elidida con más frecuencia ante pausa (donde se produce un relajamiento articulatorio), seguida de vocal átona (puesto que resulta menos relevante desde el punto de vista acústico y a la hora de organizar la información), seguida de consonante fricativa (debido a un proceso de asimilación), cuando aparecían varias marcas de plural (debido a razones de tipo funcional: retener una marca lingüística portadora de significación; cuando existen varias marcas, basta con que se conserve una de ellas), en los casos en que *-s/* aparece en función atributiva (dado el carácter más predecible de la pluralidad, ya que son varios los elementos de la oración que aparecen en plural), cuando aparece en un pronombre (dado que son consideradas formas 'atenuadas' fonológica y léxicamente), y, por último, en los polisílabos (debido a razones de tipo informativo: la pérdida de información relevante en una palabra de pocos sonidos puede resultar más perturbadora que cuando la elisión se produce en una palabra de más sonidos, cuyo final resulta más predecible). Respecto del estatus gramatical de *-s/*, se especuló con la posibilidad de que no se presentarían diferencias relevantes entre los dos factores contemplados. Por último, respecto del carácter nominal o verbal de *-s/* se pensó que las elisiones serían más frecuentes en el primer caso que en el segundo, ya que el nombre tiene un menor peso sintáctico que el verbo, además de que cuenta con más posibilidades de desambiguación que aquél. No obstante, esta variable no fue contemplada en el análisis cruzado debido al escaso número de elisiones que se observó en la *-s/* de los verbos.

## RESULTADOS

De los 1,183 casos de *-s/* recogidos en El Lomo Largo, el 39% (N= 461) se correspondió con elisiones. Los casos de sibilantes fueron bien pocos (N= 17). La variante más frecuente resultó ser la aspiración: 60% (N= 705), que es la tendencia dominante en el español hablado en Canarias (Almeida y Díaz Alayón 1988: 54). Cuando se analiza la distribución de elisiones de *-s/* según los niveles generacionales, los datos porcentuales confirman aparentemente nuestra hipótesis inicial: los porcentajes de elisión aumentan con la edad: 35% en la generación joven, 39% en la generación intermedia y 42% en la generación más vieja. No obstante, estas diferencias no resultaron significativas desde el punto de vista estadístico, por lo que debemos concluir que nos hallamos más bien ante una situación de variación estable. En este sentido, las informantes de El Lomo Largo se comportan dentro de lo que parece ser una tendencia general de los dialectos hispanos: una escasísima diferenciación generacional. En Concepción (Chile), Rosario (Argentina), Buenos Aires y Cartagena (Colombia) nos encontramos también con casos de estabilidad lingüística (Valdivieso y Magaña 1988, 1991, Donni de Mirande 1991, Terrell 1978, Lafford 1989). Ésa es también la norma general para el español de Canarias (Almeida y Díaz Alayón 1988: 55).

A pesar de que los valores totales de las generaciones no resultaron significativos, conviene analizar el papel de cada una de ellas en relación con los factores lingüísticos descritos anteriormente. De ese modo podremos comprobar si las tendencias generales se reproducen en el comportamiento de cada uno de los grupos etarios.

En el Cuadro 1 aparecen representados los porcentajes derivados del cruce de las variables 'edad' y 'contexto fónico siguiente'. Lo más llamativo del Cuadro lo encontramos en el hecho de que la elisión ante vocal es una característica de las mujeres de más edad, en contraposición a los dos grupos generacionales más jóvenes, que tienden a evitarla. En los demás contextos las diferencias entre grupos de edad no son tan acusadas.

Las diferencias porcentuales resultaron significativas:  $\chi^2= 6,986$ ,  $p< 0,01$ . Es por ello por lo que podría pensarse que nos encontramos ante un cambio de norma: la sustitución del proceso de elisión de *-s/* ante vocal por otros procesos que implican la retención de la consonante.

CUADRO 1. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD' Y 'CONTEXTO FÓNICO SIGUIENTE'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
_Cons.	75	227	33	92	222	41	94	250	38
_Vocal	13	67	19	20	97	21	39	88	44
_Pausa	41	72	57	40	67	60	47	93	51

Con respecto al cruce de los factores ‘edad’ y ‘tipo de vocal (tónica/ átona)’, los resultados aparecen reflejados en el Cuadro 2. Los tres grupos de edad se caracterizan por comportamientos diferentes. De un lado, las mujeres más jóvenes y las más viejas apenas registran diferencias entre las dos localizaciones, pero mientras en el primer caso los porcentajes son más bien discretos (en torno al 20%), en el segundo podemos considerarlos de cierta importancia (43% y 48%). Las mujeres de la generación intermedia se caracterizan porque en los contextos pretónicos eliden *-s/* dos veces más que en contextos preátonos. Sin embargo, estas diferencias no resultaron significativas:  $\chi^2= 2, 523, p> 0,05$ .

CUADRO 2. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES ‘EDAD’ Y ‘TIPO DE VOCAL SIGUIENTE’

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Tónica	2	10	20	8	24	33	10	21	48
Átona	11	57	19	12	73	16	29	68	43

El Cuadro 3 reproduce los porcentajes obtenidos del cruce de los factores ‘edad’ y ‘tipo de consonante siguiente’. Todos los grupos eliden más en el contexto *-s/* + consonante fricativa, pero este comportamiento se ha vuelto categórico en las mujeres de más edad y semicategórico en los otros dos grupos etarios. La generación más vieja se caracteriza, además, por presentar porcentajes más altos de elisiones en las posiciones prenasal y prelateral. Las diferencias resultaron altamente significativas:  $\chi^2= 29, 609, p< 0,001$ . Sin embargo, las pautas de distribución de los valores del Cuadro nos impiden extraer conclusiones fiables sobre la posibilidad de un cambio en los hábitos lingüísticos de la comunidad. Tal vez en el contexto nasal pueda hablarse de cambio, ya que se observa un retroceso gradual de las elisiones según se pasa de la generación más vieja a la más joven.

CUADRO 3. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES ‘EDAD’ Y ‘TIPO DE CONSONANTE SIGUIENTE’

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Oclus.	23	89	26	22	75	29	29	114	25
Fricat.	24	25	96	28	31	90	25	25	100
Aprox.	13	43	30	21	52	40	18	57	32
Nasal	6	40	15	17	52	33	11	27	41
[l]	9	30	30	2	9	22	9	19	47

Los datos del Cuadro 4 recogen los resultados del cruce de la variable ‘edad’ con el estatus gramatical de *-s/*. También esta vez las diferencias resultaron significativas ( $\chi^2= 6, 949, p< 0,01$ ), y de nuevo resulta imposible postular la existencia de algún tipo de cambio en las normas comunitarias. El grupo más joven se halla

más apegado a las tesis funcionalistas, en tanto en cuanto proporciona el índice más bajo de elisiones para *-s/* [+ gram.], pero es también el grupo que más retiene *-s/* [- gram.].

CUADRO 4. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD' Y 'ESTATUS GRAMATICAL DE *-s*'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
[+ gram]	80	203	39	80	177	45	97	219	44
[- gram]	49	163	30	72	209	34	83	212	39

En el Cuadro 5 se reproducen los resultados del cruce de los factores 'edad' y 'marcas de plural en el SN'. Lo más llamativo es que el grupo de edad intermedio practica un alto índice de elisiones en los casos en que el SN se halle constituido por una sola marca de plural (65%). Eso quiere decir que al elidir tanto la única marca de plural los individuos de este grupo deben echar mano de toda una serie de procedimientos desambiguadores con el fin de retener el significado 'pluralidad'. Los estudios variacionistas han mostrado que estos recursos pueden ser de tipo fónico (*flore* nunca se confundiría con *flor*), distribucional (presencia de un numeral, como en *nueve libro*), contextual, etc. De un modo u otro, los miembros de la generación intermedia apuran más los procedimientos implícitos de construcción del discurso que los representantes de los restantes grupos de edad. En cualquier caso, conviene mencionar que las diferencias resultaron no significativas:  $\chi^2 = 2,108$ ,  $p > 0,05$ .

CUADRO 5. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD' Y 'MARCAS DE PLURAL EN EL SN'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Una	18	38	47	20	31	65	22	54	41
Varias	61	157	39	64	149	43	81	182	45

Con respecto al carácter atributivo/predicativo del elemento portador de *-s/*, su cruce con el factor 'edad' proporcionó los resultados del Cuadro 6. De nuevo llama la atención el alto porcentaje de elisiones de la generación intermedia en los casos de *-s/* en posición atributiva (82%). Esto no hace sino reforzar la idea que acabamos de plantear a propósito del anterior grupo de factores: la generación intermedia da muestras evidentes de practicar un discurso donde las funciones gramaticales son sustituidas por otras de tipo fonotáctico, fonoléxicas o semánticas que suponen, en cualquier caso, una mayor economía fonética.

Aparte de eso, a la luz de los datos del Cuadro 6 podríamos proponer que de nuevo las tres generaciones practican comportamientos lingüísticos diferentes:

los jóvenes apenas diferencian entre los dos tipos de contexto, los miembros de la generación intermedia eliden más en los casos de *-s/* atributiva, mientras que los más viejos eliden más en los casos de *-s/* predicativa. Las diferencias resultaron significativas:  $\chi^2= 4, 080, p < 0,05$ .

CUADRO 6. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD'  
Y 'CARÁCTER ATRIBUTIVO/ PREDICATIVO DE *-s/*'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Atrib.	3	6	50	9	11	82	3	11	27
Predic.	15	32	47	11	20	55	20	43	47

El cruce de los factores 'edad' y 'carácter nominal/ pronominal de *-s/*' no arrojó diferencias significativas (Cuadro 7):  $\chi^2= 3, 063, p > 0,05$ . No obstante, puede comprobarse que en la generación más vieja se tiende a discriminar menos entre ambos tipos de contexto, mientras que en los otros dos grupos de edad existe una clara tendencia a elidir más en los casos de *-s/* nominal.

CUADRO 7. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD'  
Y 'CARÁCTER NOMINAL/ PRONOMINAL DE *-s/*'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Nominal	50	97	52	54	86	63	58	115	50
Pronom.	10	31	32	13	30	43	26	56	46

Tampoco resultaron significativos los porcentajes obtenidos del cruce de las variables 'edad' y 'carácter redundante o no de *-s/*' (Cuadro 8):  $\chi^2= 0,169, p > 0,05$ . Así, pues, todos los grupos de edad mantienen un comportamiento bastante homogéneo: aumento de las elisiones en los casos en que existen otras marcas de plural previas. Ésta es una solución general en los dialectos hispanos, pero que también ha sido registrada en dialectos portugueses de Brasil, en criollos de distinto origen y en lenguas de África y América. Tal vez nos hallemos ante un principio organizativo del lenguaje que permita pocas posibilidades de variación social.

CUADRO 8. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD'  
Y 'CARÁCTER REDUNDANTE O NO DE *-s/*'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
[+ red]	48	88	45	45	83	54	58	105	55
[- red]	21	69	30	19	66	29	22	75	29

Por último, el cruce de los factores 'edad' y 'sílabas de la palabra' proporcionó de nuevo diferencias altamente significativas (Cuadro 9):  $\chi^2= 16, 905, p< 0,001$ . Todos los grupos eliden más en las palabras bisílabas y polisílabas; ahora bien, existen diferencias porcentuales achacables a la edad en estos dos últimos grupos. Por un lado, los jóvenes no discriminan entre palabras bisílabas y polisílabas, los miembros de la generación intermedia eliden más en las palabras bisílabas, mientras que los viejos eliden más en las palabras polisílabas.

CUADRO 9. PORCENTAJES DE ELISIÓN SEGÚN LAS VARIABLES 'EDAD'  
Y 'TIPO DE PALABRA SEGÚN NÚMERO DE SÍLABAS'

	1ª gener.			2ª gener.			3ª gener.		
	N	T	%	N	T	%	N	T	%
Monosil.	23	143	16	25	126	20	31	137	23
Bisil.	63	135	47	63	119	53	63	141	45
Polisil.	43	88	49	64	141	45	86	153	56

## CONCLUSIONES

Aunque las diferencias generacionales no permitieron hablar de cambio lingüístico, un análisis más detallado de la situación de elisión de *-s/* final de palabra nos permite aventurar que se están produciendo algunos cambios en la norma de la comunidad. El más evidente se refiere a la reducción que experimentan las elisiones ante vocal. El habla de este grupo de edad se caracteriza, pues, por evitar la resilabificación de la consonante y por marcar más los límites de palabra en el contexto mencionado. Las nuevas generaciones, en cambio, parecen más dispuestas a restaurar *-s/*.

Los tres grupos generacionales muestran comportamientos semejantes respecto del carácter nominal/ pronominal de *-s/* y de la redundancia o no del segmento. Aunque significativos, fueron también semejantes los datos referidos al estatus gramatical de *-s/*. No obstante, existen también rasgos diferenciales, a veces muy marcados, entre los tres grupos de edad. Aparte de presentar porcentajes más altos de elisión ante vocal, las mujeres de la generación más vieja se caracterizan porque registran porcentajes de elisión importantes tanto en los casos en que sigue vocal tónica como en los que sigue vocal átona. Presentan, además, un comportamiento categórico de elisión cuando sigue una consonante fricativa y eliden más ante consonante nasal. Por último, también presentan porcentajes más altos de elisiones en los predicativos vs. los atributivos y en las palabras polisílabas vs. las bisílabas. La generación intermedia se caracteriza por elidir más ante vocal tónica que ante vocal átona, en los casos en que existe una sola marca de plural en el SN, en los atributivos y en los bisílabos. Por último, los jóvenes se caracterizan porque no discriminan entre la posición tónica o átona de la vocal siguiente (a diferencia de los viejos, los porcentajes son, en este caso,



más bien bajos), entre predicativos y atributivos y entre bisílabos y polisílabos. Este grupo de edad parece tender a practicar un tipo de discurso donde la variación lingüística se presente de una manera más uniforme dentro de cada grupo de factores.

A la luz de estos datos puede observarse que, en contraste con la generación intermedia, que registra variaciones estilísticas más acusadas, se ha producido una doble reacción por parte de las mujeres jóvenes consistente en reducir moderadamente la elisión de *-s/* (y, por tanto, en provocar discursos más explícitos) y en mostrar una mayor uniformidad en la variación entre factores de una misma variable.

### Referencias bibliográficas

- ALMEIDA, MANUEL y CARMEN DÍAZ ALAYÓN. *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, edición de los autores, 1988.
- DONNI DE MIRANDE, NÉLIDA E. «El segmento fonológico */s/*». En Nélida E. Donni de Mirande, Susana H. Boretti de Macchia, María C. Ferrer de Gregoret y Carmen Sánchez Lanza, *Variación lingüística en el español de Rosario*. Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 1991, pp. 21-43.
- LABOV, WILLIAM. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid, Cátedra, 1972/ 1983.
- LAFFORD, BARBARA. «Is functionalism a fact?: data from the Caribbean». En *Hispanic Linguistics*, 3, 1989, pp. 49-74.
- MILROY, JAMES. *Linguistic variation and change: on the historical Sociolinguistics of English*. Oxford, Blackwell, 1992.
- MILROY, LESLEY. *Language and social network*. Oxford, Blackwell, 1980/ 1987.
- TERRELL, TRACY. «Sobre la aspiración y elisión de */s/* en el español porteño». En *Anuario de Letras*, XVI, 1978, pp. 41-66.
- VALDIVIESO, HUMBERTO y JUANITA MAGAÑA. «Variación lingüística: la */s/* implosiva en Concepción». En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 26, 1988, pp. 91-103.
- VALDIVIESO, HUMBERTO y JUANITA MAGAÑA. «Variación fonética de la */s/* en el habla espontánea». En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 29, 1991, pp. 97-113.
- WEINREICH, URIEL, WILLIAM LABOV y MARVIN I. HERZOG. «Empirical foundations for a theory of language change». En W. P. Lehmann y Yakov Malkiel, eds., *Directions for Historical Linguistics*. Austin, University of Texas, 1968, pp. 95-195.